

EL HERALDO.

PERIODICO POLITICO, RELIGIOSO, LITERARIO E INDUSTRIAL.

Anuncios y comunicados.

Se admiten a real por línea los primeros, y a dos reales los últimos.
Los suscriptores reciben GRATIS la colección completa de órdenes y decretos del gobierno.
Se darán también SUPLEMENTOS gratis siempre que sea necesario.
Las oficinas del HERALDO están situadas en la calle de San Miguel núm. 23.

PARTE POLITICA.

Cronica Española.

Noticias de Aragon.

LA ALMUNIA 2 de octubre.

(Del Corresponsal.)

El bloqueo de Zaragoza continúa, habiéndosele intimado a la rendición por el Excmo. señor capitán general, bajo ciertas condiciones que están en su derecho: no se sabe hasta ahora cual haya sido la contestación, pero si podrá asegurarse que el descontento en la mayoría de la población es muy grande; que les faltan ya los primeros artículos, y que los labradores no pueden mirar con indiferencia el que no pueda hacerse la recolección de la uva.

Se han salido de la población cuantas personas han tenido medios para verificarlo, y pasan ya de miles los nacionales que la han abandonado, a quienes se ha juzgado por los consejos de disciplina, y hay a quienes hasta se les ha impuesto la última pena por haberse fugado estando de servicio; pudiendo asegurar que la mayoría de los que han quedado subsisten por el rigor que se emplea y la timidez de los mismos para resolverse a marchar.

Aquellos se sostiene por el terrorismo de una pandilla que hace mucho tiempo domina aquella capital, a cuyo frente están ahora los Ugarteles, Muñozes, Clef y otros que nada temen de perder en la ciudad.

De esperar es que restablecido el imperio de la ley esta castigue a los delincuentes, y que las autoridades que hasta ahora han sido un juguete se hagan respetar, y que los pacíficos habitantes disfruten de una tranquilidad y seguridad de que hasta ahora no han disfrutado.

Si embargo que para la defensa no han omitido medio alguno, habiendo montado toda la artillería del parque que el señor Lopez Baños dejó torpemente a su disposición, no tienen un solo artillero del ejército, y los de la Milicia nacional sin embargo de ser seis compañías, solo la primera está instruida y de unos y otros en su mayoría están fuera ya de Zaragoza, asegurándose que entre los que quedan no habrá cincuenta hombres útiles.

IDEM.

(Del Boletín oficial de Zaragoza.)

Por cartas particulares de sugetos fidedignos escritas desde las inmediaciones de Zaragoza, se sabe que el 29 de setiembre cayó el pan en la plaza y hasta para el hospital; que varios pañales se reunieron en grupos desde muy temprano diciéndose públicamente que los habían engañado: que el 30 se volvió a la línea que bloquea la plaza hasta tiro de pistola de sus murallas; que el punto de Torrero ocupado há días por el virtuoso ejército, ha sido reforzado con la brillante división del brigadier Concha, y con dos batallones la línea de la izquierda del Ebro; y por último, que la partida rebelde que ocupaba la barca de Pina, ha sido dispersada, tomando varias direcciones, en todas las que se les persigue.

En consecuencia de esperar es que plenamente convencidos los zaragozanos de buena fe, que abrazaron un partido creado por hombres osados que solo pueden figurar mientras dura la revolución a que se lanzaron sin otro móvil que su interés particular, de que las miras reaccionarias que después de la instalación de la junta han tratado de encubrir los mismos que las manifestaron de un modo espeso, no pueden producir otra cosa sobre las pérdidas inherentes a la situación que el desprecio de toda persona sensata, abandonarán su errata causa, y sometiéndose al gobierno actual desmentirán el concepto que de su generalidad ha podido formarse, y contribuirán como siempre a que la nación desgarrada por sus ambiciosos y espúreos hijos afiance su libertad, por la que tanta sangre preciosa se ha derramado.

DOCUMENTOS OFICIALES.

Gobierno político de la provincia de Zaragoza.

Tocando a su término la sedición de Zaragoza, los corifeos que la promovieron y han tratado de empujar las glorias del pueblo, siempre heroico, buscarán su salvación en la fuga. Deber es de todas las justicias procurar que las leyes se cumplan, y en la presente ocasión se les ofrece el mejor medio de hacerlo procurando el descubrimiento y captura de aquellos que se entregaron al tribunal competente. La lealtad acrisolada de los alicales constitucionales y habitantes de la provincia me lo hace esperar así; mas si alguno faltare a la obligación que tiene de denunciar y contribuir a la aprehensión de los enemigos del orden público, esté seguro que sufrirá el condigno castigo. La Almunia 30 de setiembre de 1843.—José Padilla.

Capitán general de Aragon.—Aragoneses: las falsas esperanzas y las maleficas sugestiones que los perennes trastornadores del orden público procuran agitaros, me imponen el deber de dirigiros mi voz.

Nombrado por el gobierno provisional de la nación general en jefe de este distrito y su ejército, debo hablaros para prevenir las malas interpretaciones de mi silencio, no menos que para neutralizar las falacias de los conspiradores.

Tengo fuerzas, no menos numerosas que leales, y están llegando por momentos nuevos cuerpos para garantizar vuestro reposo y bienestar, no para oprimiros como tal vez se pretendiera hacerlos entender.

El que os habla es un caballero, es un militar honrado, me conocéis entre vosotros que en el ejército; pero debeis creerlo, porque su acento es siempre el de la verdad, y su senda la del honor.

La insurrección que atenta contra el gobierno provisional que la nación se ha dado, está circunscrita a los muros de Zaragoza y Zaragoza; si en algún otro punto ha resonado su eco, fue solo una farsa, un remedo despreciable. La primera de dichas plazas está para sucumbir o habrá sucumbido ya, y la última, a cuya vista estoy, está bloqueada por los valientes que mando, y muy en breve habrá expulsado de su glorioso recinto la despreciable facción que con el usurpado título de junta central pretende dominarla.

Estad, pues, tranquilos, aragoneses; yo que no sé engañar, os lo encargo así por vuestro bien: fíad en la palabra de honor del general en jefe vuestro amigo.—Valentín Cañedo.

Noticias de Cataluña.

GRACIA 30 de setiembre.

(Del Bien del país.)

Por aquí todo va bien, y pronto se desahará como el humo. Cataluña no puede dar ningún cuidado al gobierno, y cuanto antes se tome a Barcelona, mas pronto sufrirá el merecido castigo los bullangueros. Los sentimientos de humanidad que en un gobierno que a todo trance desea la felicidad de su país; pero hay seres que no comprenden la generosidad, ni a quienes de ninguna manera obliga la conciencia.

En lo que dije a Vds. de Mataró me quedé corto, pues si bien los prisioneros no pasaron de 700, los muertos fueron mucho se encontraron 45 en una casa y 47 en otra. En fin, como una mortandad horrible, en términos que Prim tuvo que ponerse delante de los guías de Reus con un pañuelo blanco gritando, por Dios y por los santos que no quería más muertes: pocos murieron de bala, la mayor parte a bayoneta; de nuestra parte tuvimos 117 entre muertos y heridos.

Gerona y Figueras se han despronunciado haciendo grandes ofertas al gobierno. De Ametller se dice que ha pasado ya la frontera, y es regular se le haya desbandado la división. Martell vagando por la parte del campo, escapa como puede entre aquellos montes.

Aquí se espera que Prim bajará pronto de la parte de Gerona para dar el ataque a la ciudad de donde deserta mucha gente, tanto de armados como de paisanos.

Trátase de reunir en este punto la nueva diputación provincial. Ayer llegaron 280 caballos.

IDEM.

(Del Corresponsal.)

Ha salido mucha gente de Barcelona de resultados de una comunicación del capitán general a los consules extranjeros para que los individuos de sus respectivas naciones que vivan inmediatos a los puntos fuertes y fortificados, se alejen de ellos porque va a empezar el ataque. Llegó por fin la caballería tan deseada. Prim, ha emprendido movimiento hacia Gerona y por las noticias que tenemos presumimos que a su llegada, Ametller estará ya en Francia, viéndose muchas tales cobradas de las que aprehendió en Arenys y Calella. A pesar de que todos los preparativos son para reducir a la fuerza a Barcelona presumo que no habrá sangre porque no se resistirá. Por primera vez el consil francés ha venido a esta en estas circunstancias, y ha dicho que los de la junta estaban muy comprometidos por las exigencias de los de adentro.

IDEM.

(De otro corresponsal.)

Los sucesos de Barcelona tocan a su término: ha entrado en ella el desaliento y la confusión, pues han escapado muchos pajaricos. Con todo anteayer hicieron los gefes un juramento solemne de morir antes que rendirse: esto prueba el estado en que se hallan. El mismo día armaron a los presidiarios, pero a pocas horas habían desaparecido algunos.

En Reus fue completamente batido Martell con otros caballos, habiendo podido escaparse seguido de muy pocos hacia la montaña. Los pueblos los tocaban a somaten.

Lo de Gerona ha concluido. La Milicia nacional (que no se había pronunciado) ha restablecido el orden. Ametller tuvo que huir hacia la frontera con una pequeña escolta.

Ayer llegaron los tan deseados caballos en número de 260; con este refuerzo no se atreverá a salir ningún jamancio de Barcelona.

Prim sigue en Mataró, y es regular vuelva a esta, concluido como está ya lo de Gerona.

TARRAGONA 29 de setiembre.

(De nuestro corresponsal.)

Hoy se ha publicado en Reus la ley marcial y empezado la reorganización de su Milicia nacional en su mayoría armada del gobierno; pero en la cual dominaba a veces una minoría tan anárquica como turbulenta.

Todo ha quedado tranquilo en esta leal y pacífica provincia con la expulsión de los nuevos moriscos que en completa derrota han huido hacia las montañas de Prades, donde son vivamente perseguidos. Preséntanse todos los días a acogerse al indulto y ayer lo verificaron cinco sargentos y muchos patuleos.

Hoy dos compañías de nuestro bizarro ejército han entrado en esta trayendo preso al célebre Alao azote de Cataluña y gefe en segundo de la gavilla de Martell. Viene herido de una pierna y solo esta circunstancia ha hecho reprimir a este noble pueblo el sentimiento de su alegría al ver en manos de los leales a uno de los mas temibles entre los sublevados. Ha sido conducido al hospital donde se halla con centinelas de vista.

En esta ha empezado a formarse una compañía cívica compuesta de los cabezas de familia que ya están exentos del servicio de la Milicia nacional, para prestar su apoyo a las autoridades. Estas, la junta auxiliar, la guarnición y la población entera se hallan en el mejor sentido.

Andalucía.

GRANADA 30 de setiembre.

(De nuestro corresponsal.)

El 4.º batallón de la Milicia nacional ha dado el siguiente notable manifiesto:

Grandados: Este batallón que desde su creación no os ha dado mas que pruebas de cordura, amor a la Constitución de 1837, al trono de Isabel II, y que en los días de peligro fué un firme sosten del orden y de las libertades patrias, ve con dolor que por algunos se desprecian sus servicios y se aplican a un fin siniestro las privaciones que con resignación y constancia sufrió en los azarosos días de junio. Si, grandados, no puede por menos de condescender al considero que no habiéndose lanzado a la liza política con mas objeto ni tendencia que la felicidad pública, se le quiera hacer hoy satélite vil de partido y defensor de opiniones que ni por su educación ni por su estado y tendencia social pueden nunca sostener. Este batallón al tomar las armas de la patria, juró defender la independencia nacional contra toda fracción que, abusando de la credulidad o indolencia de las demas quisiera apoderarse del mando: esto lo sostiene y sostendrá a todo trance; y con la misma libertad que hoy habla a sus conciudadanos, con la misma se espresó al gobierno en su manifestación de diez de agosto.

Y ¿quién puede creer que un batallón compuesto de labradores y artesanos, que con tanta valentía ha tremolado la enseña de su fe política, cuyos individuos no quieren ni aspiran a destino alguno, ni tienen otro objeto que la unión, la felicidad general, y que se borren de esta desgraciada patria los días que bajo tantos aspectos la han cubierto de luto, se afilie hoy en un partido que no sea el nacional? No, milicianos nacionales de todas armas, cuerpos del ejército, conciudadanos todos, no, no lo creais; y cualquiera que intente probaros lo contrario, es un impostor, y no desea otra cosa que sumirnos en la desgracia, y que nunca lleguemos a tocar el término feliz de la paz, pues en este estado, concluyen las miras ambiciosas, no hay destinos que asaltar, ni patrimonios que engrosar con el sudor del pacífico menestral y sufrido propietario.

Estos son los sentimientos que animan a los individuos de este cuerpo, deseando que el desengaño haga conocer a todos que sus detractores no llevan otra idea que la desunión, y dando con ella fuerza a los enemigos de la libertad, que se aprovechan con sagacidad de la situación.

Grandados: el bien de la patria exige que todos depongamos rencores pueriles, y reunidos bajo la égida de la libertad, destruyamos de consuno el «enemigo común». Granada 29 de setiembre de 1843. El primer comandante, José Pareja Mártes.—El segundo, Francisco Ruiz Urbina.—El capitán de granaderos, Felipe Bueso.—El de tiradores, Juan de Dios Pareja.—El de la segunda, José Antonio Martínez.—El de la tercera, Juan de la Higuera.—El de la cuarta, Nicolás González.—El ayudante, Manuel Cano.—El teniente de granaderos, Manuel Verde.—Otro, Manuel Devalque.—De tiradores, Salvador Pareja.—Otro, José Muñoz Cansobre.—De la primera, Juan Perez de la Cruz.—De la tercera, Andrés Higuera.—Otro, Mariano Caballero.—De la cuarta, Joaquín Jiménez.—Otro, Francisco Rubio.—El abanderado, Francisco Cano.—El subteniente de granaderos, Miguel Verde.—De tiradores, Juan de Dios Mezquita.—Otro, Martín Vallejo.—De la primera, Antonio Jesús García.—De la segunda, Agustín Argüelles.—Otro, Manuel Rodríguez Aumentí.—De la tercera, Juan de Dios Barajas.—Otro, Antonio Guerrero.—El sargento de brigada, Pedro de Montes.—Por la clase de sargentos, Jacinto García.—Por la de cabos, Miguel de Navas.—Por la de milicianos, Antonio Llanos.—Nicolás Martínez.—Juan de Dios Higuera.—Manuel Carpio.—Es copia.—El segundo comandante, Francisco Ruiz Urbina.

Valencia.

VALENCIA 2 de octubre.

(Del Diario Mercantil.)

Ayer entraron en esta capital procedentes de Cataluña, sobre 200 prisioneros, la casi totalidad individuos sin uniforme, y unos 44 oficiales. Parece son los que fueron hechos prisioneros en la acción de S. Andrés de Palomar. Han sido depositados en la ciudadela.

Gobierno político de la provincia de Castellón de la Plana.—El proyectado pronunciamiento de Vinaroz quedó sofocado con mi presencia y la del digno comandante general de la provincia en aquella población. Obrando con energía, al mismo tiempo con prudente mesura, para no exasperar los ánimos, hemos evitado escenas desagradables en un pueblo que de muy antiguo encierra en su seno elementos de discordia. No creemos haber desarraigado tan dañosos gérmenes, pero podremos asegurar, que bien por temor, bien por convencimiento, el vecindario de Vinaroz continúa tranquilo, y sin ánimo al parecer de entrar en nuevos desórdenes.

Por ahora no ocurre otra novedad en esta provincia, aunque no faltan discolos en esta ciudad con deseos de promover revueltas, empleo y ocupación ordinaria de hombres mal acomodados y turbulentos.

Se ha verificado el escrutinio general con el mayor orden y tranquilidad, sin haber ocurrido incidente alguno desagradable. Todo lo que me ha parecido oportuno comunicar a V. S. para su conocimiento.

Dios guarde a V. S. muchos años. Castellón 29 de setiembre de 1843.—Pedro Martínez Villalta.—Sr. jefe superior político de la provincia de Valencia.

Castilla.

LEON 2 de setiembre.

(De nuestro corresponsal.)

Ayer ha llegado aquí el general segundo cabo de Castilla la Vieja con ciento y tantos caballos y sobre su llegada se hacen varias conjeturas, todas probables, y entre las que se cuenta las de reorganización de la Milicia nacional, una parte de la cual tan tenazmente resistió el alzamiento nacional y separación del ayuntamiento que ha desobedecido la orden de reemplazo para el ejército.

Por lo demás sigue todo enteramente tranquilo y deseando la sensata mayoría de esta provincia que cuanto antes se reunan las Cortes, tanto para consolidar la situación, cuanto para que el gobierno con su apoyo ponga en juego la energía necesaria para reprimir en todas partes a los revoltosos. Y ya dije a Vds. que aquí solo salieron elegidos en primeras elecciones para diputados los señores Balbuena y Montevirgen.

ZAMORA 5 de octubre.

(De nuestro corresponsal.)

Del 8 al 12 del corriente serán las segundas elecciones de esta provincia, y el escrutinio general el día 20 del mismo, es decir, cinco después de haberse abierto las cortes. No es mal modo, por cierto, de cooperar a su pronta reunión, que tan recomendada está por el gobierno y por lo crítico de las circunstancias que atravesamos. Además, van a involucrarse con aquellas elecciones las de diputados provinciales, que deben comenzar el día 14.

Los absolutistas insisten en su primitiva candidatura. Estos y su mentor el *Reparador*, están haciendo a su propia causa, y a la causa de la libertad constitucional y del orden público, tanto daño como pudieran hacerles las insurrecciones de Barcelona y Zaragoza. Por haber encendido y alimentado la guerra civil, fue causa aquel partido de que se desencadenase entre nosotros la revolución, y adquiriera *Espartaco* su funesta importancia: por no dejar ahora sus tendencias reaccionarias, por no dar el apoyo que pudiera prestarles a los hombres que aman el orden tanto como la libertad, correría el peligro de no conseguir mas que lo que consiguió con la guerra, agravar sus males y los de la patria. En esta provincia ya ha sucedido así.

Los parlamentarios votarán, según parece, para diputados a

D. Pio Pita Pizarro.
D. Manuel Villalca.
D. Ramon Luemlo.
D. Claudio Moyano.
D. Fernando Corradi.

Y para senadores a

D. Muricio Carlos de Onís.
D. Ezequiel Díez Tejada.

El ministro de la Gobernación, que ha publicado en la Gaceta dos de sus comunicaciones a este jefe político sobre los sucesos de aquí, se esperaba que hubiese mandado insertar en el periódico oficial alguna otra sobre los inconstitucionales destierros de ocho personas de esta capital. Hasta ahora empero solo ha preguntado al jefe político, según escriben de esta corte, si a los tales destierros precedió formación de causa: causa que ni se formó ni hay señales de que se esté formando; y si algún agravado acudiese, como se susurra, al tribunal supremo acusando a dicho jefe político por tamaño abuso de autoridad, no sé cómo saldría el buen señor del atolladero.

La misma paralización se observa en cuanto a elegir nuevo ayuntamiento, según mandó el señor Caballero en 20 del mes pasado. Ciertamente es consolador el espectáculo que a las veces ofrecen en España la administración y sus agentes, y la rapidez con que la acción del poder central se comunica a la sesterminidad de la máquina gubernativa.

Ya tenemos aquí a nuestro nuevo comandante general el mariscal de campo señor Mir. Parece que viene decidido a no dar oídos a tiros ni a troyanos, a respetar todas las opiniones, a castigar al que delinca profese la que profese, a sostener enérgicamente la Constitución, el orden y el gobierno, a no separarse ni un ápice de la ley, y a ser imparcial y justo como ella. Nada mas quieren ni exigen de él los hombres honrados de esta ciudad. Haga Dios que le imiten todas las autoridades.

La venida del señor Mir y las noticias del último correo han debido desalentar a los *Espartaco-centralistas*. Los amigos de la actual situación aun miran empero como conveniente la separación o traslación de este intendente.

Asturias.

GIJON 29 de setiembre.

(De nuestro corresponsal.)

Se trabaja (y al parecer con afán) por alterar la tranquilidad pública en esta villa. Hace unas cuantas noches que son insitados ciertos ciudadanos honrados de este pueblo por una pandilla que todavía sueña en la venida al poder del bombardador de tres ricas ciudades españolas, que se salvó en una tabla en el puerto de Santa María.

Hombres sin categoría social, que miran la revolución como negocio de bolsa, son sus caudillos, y la recluta compuesta de unos pocos proletarios desmoralizados y sin criterio son sus miserables y venales instrumentos. El pronunciamiento espartaco de Zaragoza y las noticias recibidas de Cataluña en el último correo, les han envuelto en sobremana, y en tales términos, que además de victorear al ex-Regente estas noches pasadas, se particularizaron en insultos personales que pudieron traer funestas consecuencias si hubiesen continuado; pues los adictos a la situación actual estaban dispuestos a defenderse mutuamente de tan infamantes agresiones, y a contrarrestar con la fuerza los ataques a la seguridad individual. Hay algunos presos por virtud de esos desmanes, y es muy regular que el activo, celoso e incansable juez de primera instancia de este partido judicial el patriota acreditado D. Pascual Toral, no suspenda las actuaciones criminales hasta descubrir y sorprender a los perpetradores y cómplices de tamaños escosos, a fin

de que entregados a disposición de los tribunales competentes sufran el condigno castigo que la ley señala a los reos de estos delitos.

Parece que para ayer noche, después de la llegada del correo, estaba dispuesto por los espartistas promover algún serio alboroto; pero la entrada de una compañía del provincial de Oviedo al mismo tiempo que los conductores de la correspondencia pública, desbarató sus planes y se han tenido que contentar solo con los deseos y esperanzas que habían alimentado. Fue tan oportuna la venida de esta tropa, que libró a Gijón de una catástrofe; por lo que no podemos menos de elogiar la acertadísima disposición de haber enviado fuerza armada a este pueblo conmovido con síntomas de revolución, no porque los coalicionistas teman frente a frente a la pandilla ayacucua, sino porque es mucho mas dulce, mucho mas satisfactorio prevenir los crímenes que castigarlos.

Gijón, fiel a sus compromisos y juramentos, no será perjuro al ministerio salvador que ha proclamado con gozo y entusiasmo en la tarde del 14 de julio último; jamás desmentirá su cordial adhesión al gobierno de la reconciliación y amnistia; y si todos los ayacuchos revolucionarios de España son como los que componen la pandilla alborotadora de este pueblo, imposible es que pueda triunfar con tales elementos la bandera reaccionaria de Espartaco.

Crónica electoral.

PONTEVEDRA 30 de setiembre.

(De nuestro corresponsal.)

Hoy puedo dar a Vds. mas circunstanciado el resultado de las elecciones de esta provincia que es el siguiente:

Electores que han votado. 21,150

Diputados. Votos.

D. Pio Pita Pizarro.	18,427
D. Florencio Rodríguez Baamonde.	16,954
D. Joaquín López Vazquez.	16,870
D. Diego Ballesteros.	15,644
D. Esteban Areal.	15,227
D. Juan Bautista Alonso.	15,472
D. Domingo Fontan.	12,751

Suplente.

D. José Ulloa Fimental. 11,530

Otros se aproximaron a diez mil.

Senadores.

D. Antonio María Montenegro.	17,747
D. Laureano Sanz.	16,055
D. José Dionisio Valladares.	12,805
D. Cristóbal Falcon.	12,558
El conde de Párent.	12,551
El señor Barrio Ayuso.	12,541
El marqués de Montesacro.	11,942
El señor magistrado de la catedral de Tuy.	11,786
El marqués de Santa Cruz de Rivadulla.	11,495
El marqués de Villagarcía.	11,467
El conde de San Roman.	10,800
El infante D. Francisco de Paula.	10,776

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

S. M. la REINA y su augusta Hermana la Serenísima Señora Infanta Doña María Luisa Fernanda continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION DE LA PENINSULA.

DECRETO.

El gobierno provisional, en nombre de S. M. la Reina Doña Isabel II, usando de la prerrogativa que espresa el artículo 15 de la Constitución, ha tenido a bien nombrar senadores por la provincia de Almería a D. Francisco Godoy Peralta, D. Francisco Aquino Amat, y D. Jacinto María Anglada; por la de Cádiz a D. Antonio Ordoñez, D. Pedro Antonio Masulí y D. José Primo de Rivera; por la de Castellón de la Plana a D. Pedro Fuster y D. Miguel Cortés; por la de Granada a D. Ramon Arreaz; por la de Huelva a don José Gutiérrez y D. Antonio Domínguez; por la de Málaga a D. Miguel Domínguez de Guevara, D. Fernando Romero, D. Manuel Agustín Heredia y D. Diego Barroso y Gallo; y por la de Valencia al baron del Solar de Espinosa, a D. Nicolas María Garely, D. Nicolas Serras, al marqués de Jura Real y a D. Francisco de Paula Figueras.

Dado en Madrid a 4 de octubre de 1843.—Joaquín María López, presidente.—El ministro de la Gobernación de la Península, Fermin Caballero.

Negociado núm. 14.

Ilmo. Sr.: Enterado el gobierno provisional de la necesidad de adoptar algunas medidas en las bibliotecas públicas de esta corte para asegurar su mejor servicio en bien del público verdaderamente estudioso, se ha servido resolver lo que sigue:

1.º Las horas de asistencia en la nacional y en la de los estudios de S. Isidro serán durante el otoño y el invierno las mismas que se hallan ahora establecidas; pero en los meses de primavera y verano, la de San Isidro se abrirá a las ocho de la mañana, y la nacional a las diez, cerrándose la primera a la una y la segunda a las cuatro de la tarde. De esta suerte los empleados y demas personas, cuyas ocupaciones no les permitan concurrir a dichos establecimientos a ciertas horas del día, podrán hallar abierto alguno de ellos en otras que les sean mas proporcionadas.

2.º Siendo las bibliotecas públicas un sitio de estudio y de consulta, y de ningún modo un gabinete de lectura para recreo y pasatiempo, no se darán a leer en ambos establecimientos mas novelas que las antiguas castellanas, las cuales por la pureza del lenguaje y otras buenas dotes ocupan un lugar distinguido en nuestra literatura, sin perjuicio de que los bibliotecarios mayores autoricen especialmente, para pedir las que no se hallen en este caso, a personas que por su edad, y demas circunstancias no ofrezcan los inconvenientes que obligan a dictar esta medida.

3.º Igualmente no se darán a leer periódicos, a no ser encuadernados, formando colección; mas para que los plazos sean menos largos, se harán las encuadernaciones por tomos de seis meses cada uno.

De orden del gobierno provisional lo comunico a V. I. para su inteligencia y cumplimiento. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 28 de setiembre de 1843.—Caballero.—Señor bibliotecario mayor de la Nacional de esta corte.

Negociado núm. 17.—Circular.

Repetidas instancias de escolares pidiendo abono e incorporación de dos y tres cursos de filosofía y aun de facultad mayor hechos sin haberse matriculado para ello, so pretexto de haber carecido de medios para satisfacer los derechos de matrícula, han dado a conocer al gobierno provisional los muchos abusos que con aquel pretexto se han introducido en el orden académico de la enseñanza, la demasiada tolerancia de los gefes de los respectivos establecimientos en esa materia, y el menoscabo que la buena enseñanza sufre a favor

de un sistema que carece de todo género de autorización, y que tan fácil cabida ofrece á la desproporcion y á la falta de capacidad para seguir cualquiera de las carreras científicas ó literarias. Por la regla quinta de la Real orden de 8 de enero de 1853 se dispuso el modo de subsanar la falta de medios para satisfacer en cada año los derechos de matrícula, cuando el escolar reuniese á su estado de pobreza las suficientes pruebas de su aplicación y capacidad: porque no era posible que la solicitud del gobierno alijase de sus escuelas á los que, dotados del talento necesario para ser algún día útiles á su patria, tuviesen la desgracia de carecer de bienes de fortuna. Mas entre esta concesión equitativa y justa y la admisión franca de todo escolar, que á título de pobreza pretendía seguir carrera literaria, acaso con notable perjuicio de las letras y ciencias, y tal vez con daño de las artes industriales de que por aquel medio consigue sustraerse, hay un término prudente, que así evita el alijar de las escuelas á los jóvenes ventajosamente dispuestos para las letras, como precave la escasez de concurrencia de escolares que pueden ser más útiles á la nación en otras profesiones industriales, igualmente decorosas que lucrativas. A fin pues de poner coto á tan perniciosos abusos, el gobierno provisional de la nación se ha servido adoptar las disposiciones siguientes:

Primera. Para dispensar á los alumnos pobres del pago de los derechos de matrículas, ya sea al comenzar los cursos de filosofía, ya de facultad mayor, los gefes de los establecimientos de enseñanza pública harán observar estrictamente las reglas quinta y sexta de la Real orden de 8 de enero de 1853, procurando que los exámenes especiales, prevenidos para la admisión de los alumnos á que se refieren, sean una verdadera fianza de su capacidad.

Segunda. Los alumnos que por cualquier motivo dejen de inscribirse en la matrícula que les corresponda, ni deben ni pueden tener otro carácter que el de oyentes; y en tal concepto tampoco deben ser admitidos á los exámenes de fin de curso ni á los extraordinarios de octubre, porque solamente los alumnos matriculados tienen derecho al examen y prueba del que académicamente hubieren cursado.

Tercera. Los gefes de los respectivos establecimientos se abstendrán de admitir ni dar curso á solicitudes que tengan por objeto solicitar abono de sus cursos hechos sin previa matrícula; sea cual fuere la causa que los alumnos aleguen para no haberse inscrito en ella.

Cuarta. Los rectores y directores de establecimientos públicos no permitirán que los catadricos espidan por sí certificaciones de curso á ninguna clase de alumnos, puesto que solamente tienen validez las expedidas por el secretario de la escuela con presencia de los libros de asiento, y autorizadas con el V.º B.º del rector ó director de aquella.

De orden del gobierno lo digo á V. S. para su inteligencia y puntual cumplimiento. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 28 de setiembre de 1853.—Caballero.—Sr...

Negociado núm. 7.—Circular.

El gobierno provisional de la nación, solicitado por la mejora de los establecimientos presidiales, ha fijado su consideración en el influjo desmoralizador de las obras públicas á que se destinan los presidarios en algunos puntos. El establecimiento de los talleres en todos los presidios del reino es una reforma radical, á la cual no puede ni debe renunciar á pesar de las dificultades que se le han opuesto para llevarlo á cabo; y en la cooperación ilustrada y activa de los gefes políticos espera poder en breve remover esos obstáculos, é introducir en los edificios penales el aprendizaje de oficios útiles á la sociedad y á los mismos criminales, sin establecer en los diversos mercados una preciosa concurrencia, de la cual se resienta la industria libre, como ha sucedido en otras naciones, aun de las mas adelantadas en principios económicos.

Un dato notabilísimo que presenta nuestra estadística penal imperfecta todavía, y atendido el cual es lícito asegurar que no hay nación ninguna que pueda prometerse mas frutos que la España de un buen sistema penitenciario, hace cada día mas imprescindible la necesidad de suministrar á los desgraciados reos, víctimas por lo general de la miseria y del abandono y desprecio de la sociedad, el conocimiento de oficios y profesiones que puedan ejercerse dentro del recinto de la espacion, sin mostrarse arrastrando sus miembros por los caminos públicos, haciendo alarde de un desenfado y de una desvergüenza que la abyección en que vegetan les obliga á exagerar.

En una comunicación á la dirección general de presidios manifiesta el visitador general del ramo que en cinco años de observaciones en el presidio de Valencia solo ha conocido *un reincente* entre los muchos que han salido de presidio con oficio aprendido. Este hecho importantísimo habla mas por sí solo que cuantos argumentos puedan alegarse en favor de los talleres presidiales, como elemento de la regeneración de los culpados y contra el antiguo sistema penal. Atendidas estas consideraciones, ha tenido á bien mandar el gobierno provisional vigile V. S. con toda escrupulosidad el cumplimiento de la ordenanza en lo relativo á destacamentos presidiales, y no permita, bajo ningún concepto, secciones de penados lejos de la vista de los gefes de los presidios respectivos, dando inmediatamente parte á la dirección general cuando cualquiera autoridad local sin espreso mandato del gobierno intente disponer de la fuerza de los presidios de su provincia.

De orden del mismo gobierno lo digo á V. S. para su cumplimiento. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 5 de octubre de 1853.—Caballero.—Sr. gefe político de...

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

El gobierno provisional, en nombre de S. M. la Reina Doña Isabel II, por resolución de 29 del próximo pasado mes, ha tenido á bien admitir á D. Juan Vicente de Vega la renuncia que ha hecho del juzgado de primera instancia de Mérida, para el que fue nombrado por la junta de salvación, fundado en que al encargarse de él lo hizo con la solemne protesta de que únicamente lo desempeñaría hasta que se constituyera en la capital del reino el gobierno proclamado por la nación, y con el objeto esclusivo de que no faltase la administración de justicia.

Por resoluciones de 1.º del actual ha tenido á bien el gobierno provisional confirmar el nombramiento que en 19 de julio último hizo el señor ministro de la Guerra como encargado del despacho del jefe de este ministerio en el juez de primera instancia del partido de Calamocha D. José Puerto Valdemoro para servir el juzgado de Daroca, y para aquel á D. Juan Lozano Herrera.

También ha tenido á bien nombrar para el juzgado de la Almunia á D. José María Beraton, que desempeña interinamente el de Tarazona; para este á D. Emeterio Sanz, juez que es de Caspe; para este á D. Simon Guardiola; para el de Híjar, vacante por renuncia de D. Joaquin Gallego, á Don Tomás Ortega, que estaba electo juez interino del de Villacarrillo; para el de Calatayud á D. José Ramon y Rabanals, que lo es de Boltaña; para el de Alcañete á D. Antonio Martínez Gil, que lo ha sido de Tarazona; para el de Jaca á D. Mariano Cors y Perez, que lo ha sido de Liria, y para el de Pina á D. Policarpo Crespo, que lo fue de Alaga.

También ha tenido á bien el gobierno provisional confirmar el nombramiento de juez de primera instancia de Borja, que el señor ministro de la Guerra, como encargado del despacho de este ministerio, hizo en 17 de julio último en don Felipe Gaviria; el de D. Timoteo Jimenez Palacio, juez que era de Tortosa, para el juzgado de Teruel en 13 de dicho mes, y el de D. José Naya, promotor fiscal de Ateca, para juez del mismo partido, hecho en 19 del mismo.

Parte recibida en el ministerio de la Guerra.

Ejército de Cataluña.—Plana mayor.—Sección segunda.—Parte.—Excmo. señor: Por el traslado del último parte del Excmo. señor comandante general de la provincia de Tarragona, que por separado tengo el honor de incluir á V. E., se enterará el gobierno con satisfacción que el rebelde Martell, que había penetrado en Reus, favorecido por algunos pocos de sus habitantes, fue arrojado de la ciudad y batido completamente: obtenido este primer triunfo, é impulsada la activa persecución, me prometo que muy en breve quedará estinguida la rebelión por aquel lado.

En la población de Igualada se desarmaron á todos los sospechosos, dando las armas á las cabezas principales de casas, que como personas de arraigo é interesadas en el orden sostenían la tranquilidad competente.

El señor mariscal de campo conde de Reus, comandante general de la primera division de este ejército, no pudo ayer pa-

sar el Tordera á causa de la repentina subida que tuvo este río por efecto de las lluvias: en la mañana de hoy lo habrá pasado, y estará en marcha sobre Gerona, en comunicación con otra columna que está andando para tomar posesion de Camprodon, de cuya combinacion me prometo pronto y felices resultados.

Ayer pernoctaron en esta dos escuadrones, uno de Sagunto y otro de Villaviciosa, primera caballería que pisa este distrito: hoy ha marchado el segundo á reunirse con la primera division, y el otro refuerza la línea del bloqueo.

Este lo tenemos establecido á tiro de fusil de la plaza, á la cual estrecho por todos los medios imaginables: el descontento empieza á reinar dentro de ella, los nacionales á desertarse; de los que ya se me presentaron varios, y solo el embuste y la mentira es lo que tiene alucinados á muchos, cuyo desengaño no contemplo lejano.

Desde la madrugada de ayer estoy en la línea: los cuerpos tienen decision y lealtad, y con tan buenos elementos los resultados no pueden ser dudosos.

Ninguna novedad ocurre: los pueblos siguen obedientes y tranquilos; y por lo tanto ruego á V. E. que confie en el éxito feliz de los resultados.

Dios guarde á V. E. muchos años. Cuartel general de Gracia 59 de setiembre de 1853.—Excmo. señor.—Laureano Sanz.—Excmo. señor secretario de Estado y del despacho de la Guerra.

MINISTERIO DE MARINA, DE COMERCIO Y GOBERNACION DE ULTRAMAR.

El gobierno provisional de la nación se ha servido conceder á la ciudad de Albarracín, en la provincia de Teruel, el permiso de celebrar una feria anual desde el 12 al 16 de setiembre, ambos dias inclusive, é igual gracia á la villa de Herrera, en la provincia de Sevilla, por los dias 25, 26 y 27 del mismo mes.

EL HERALDO.

MADRID.

JUEVES 5 DE OCTUBRE.

Después de formados los cuerpos colegisladores, la renovacion de las diputaciones provinciales debe llamar con preferencia el interés y el celo del cuerpo electoral.

En todas partes requieren suma atencion y empeño las elecciones de unos cuerpos, llamados por su propia índole, y por la ley á vigilar y fomentar los intereses que mas atañen al procomún; pudiéndose ver en la mayor ó menor concurrencia á estos actos una señal cierta de adelanto ó de atraso en la carrera de la civilización.

Entre nosotros ofrecen estas elecciones una importancia especial por la influencia popular; por la propension revolucionaria, por la Constitución viciosa de las diputaciones provinciales.

El principio electivo es la causa primera de su influencia; porque si la popularidad es el resultado inmediato de la elección, el carácter popular de este origen sube de punto en España, donde el derecho electoral es tan antiguo como la monarquía, y donde este derecho conservado al través de las vicisitudes políticas, dilatado ahora con sobrada amplitud, se ha convertido, no tanto en fianza de buen gobierno y administración, como en arma ofensiva de las clases inferiores contra las altas clases y contra la autoridad. Por eso entre nosotros la estimación del derecho electoral crece al paso que se acerca á las provincias y á las localidades: por eso entre nosotros gozan de tanta voga popular las corporaciones electivas. A esto se agrega el espíritu de provincialismo, de que son las diputaciones el depósito, el centro, la personificación viva; y no hay para qué decir, hasta qué punto acrece esta mera circunstancia su consideración y prestigio en el concepto de los pueblos.

Las diputaciones, por otro lado, son el primer apoyo de los pronunciamientos. Para ello les favorece su propia índole: á ello les convida la historia de nuestros disturbios políticos. Ejercen las diputaciones provinciales un poder amplio, inmenso: tienen respecto de los pueblos un predominio que raya casi en soberanía, y ocupan respecto del gobierno central una posición robusta, aislada, independiente. La autoridad de estas corporaciones no tiene mas limite que una ley confusa y vaga: no tiene mas freno que el carácter personal de sus individuos; y como todo poder, que carece de freno y limite es de suyo invasor, no debe extrañarse que las diputaciones propendan á la usurpación de la autoridad, y que para estas invasiones por la índole popular de estos cuerpos, echen mano con preferencia de las pasiones de la muchedumbre y de los elementos de la anarquía. Tal como hoy se consideran esas corporaciones, el pronunciamiento está organizado permanentemente: una diputación provincial no es mas que una junta de salvación ó de gobierno.

Crece la importancia de estas elecciones en vista de los vicios administrativos de que las diputaciones adolecen: vicios, que son harto conocidos ó agenos de nuestro actual propósito, para que debamos ahora recordarlos á nuestros lectores. Baste señalar entre estos defectos el carácter político de los cuerpos provinciales, quienes, aunque deban tener participacion en el cumplimiento de algunas leyes y en la ejecución de algunos actos que se rozan con la política, no pueden sin menoscabo de su genuino instituto, sin peligro del orden, sin daño de los intereses de los mismos pueblos, salir á su antojo del campo administrativo. Pero como quiera que sea, este hecho existe: el carácter político absorbe la misión administrativa de las diputaciones, y por consiguiente, ya que estos cuerpos invaden la esfera de la política, fuerza es amoldar sus elementos constitutivos á la regla primera de todo buen gobierno constitucional.

Esta regla es la armonía entre los diferentes resortes de la máquina del sistema representativo; y esta armonía no existe hoy de un modo tan cumplido como se necesita, entre las diputaciones y el gobierno, entre las diputaciones y el parlamento. Las Cortes y el go-

bierno son hijos de la modificación introducida por el último alzamiento nacional; mientras que las diputaciones provinciales, como los ayuntamientos, como la Milicia, conservan todavía en su seno muchos elementos de la situación que terminó la súbita muerte de la regencia única. Barcelona, Zaragoza y Almería comprueban esta verdad.

Con esta discordia intestina entre el poder central, representado por el ministerio y las cortes, y el poder local, ejercido por los ayuntamientos y las diputaciones, la marcha del gobierno es imposible; y esa discordia, que la ley autoriza, que la ley promueve, que la ley solo puede cortar en su origen, separando los cuerpos locales del movimiento y choque de las cuestiones políticas, no puede remediarse ahora sino por la elección de personas indiferenciadas en principios con el carácter y el sistema del supremo gobierno. Mientras la ley hace la cura radical, los electores deben aplicar el lenitivo que tienen hoy en su mano; este lenitivo es un medicamento casi heroico, tanto por el bien que dispensa, como por el mal que precave, no tanto porque mejora al doliente como por las treguas que dá para llegar á la época de un cabal mejoramiento.

Hasta qué grado es urgente armonizar todos los varios resortes del mecanismo político, lo justifica la historia de 1840; pues de bien poco sirvió la mayoría parlamentaria y la firme resolución de la Corona en mantener la observancia estricta del orden establecido, para luchar contra la oposición sorda y las invasiones patentes de las diputaciones y los ayuntamientos, con quienes el poder central no estaba completamente de acuerdo. No decimos que este desacuerdo hubiese bastado para producir aquel movimiento; pero si creemos, que sin este desacuerdo, aquel movimiento no se hubiese efectuado, lo cual únicamente recordamos para asentar, que mientras los cuerpos locales sean cuerpos políticos, sus elementos deben ajustarse al espíritu de los elementos constitutivos del poder central, y que mientras esta armonía no subsista, el orden es imposible, el gobierno impotente, la situación vacilante y débil.

Recomendamos á los electores parlamentarios la meditación sobre esta materia: su buen juicio los llevará al descubrimiento de algunas razones que nosotros debemos no mentar y que sugiere el simple sentido común. Hemos dicho, sin embargo, lo bastante, aunque no abandonamos por eso la cuestión para que se trasluzca toda la importancia actual de las elecciones de diputaciones provinciales; para que se reproduzcan esas animadas y concurridas juntas electorales, que han asegurado el triunfo en la primera batalla; para que no se duerma ni repose mientras una buena elección de diputaciones, como una buena elección de ayuntamientos, y una buena organización de Milicia nacional, dé por el pie á los trabajos ocultos y destruya los últimos atrincheramientos del bando ayacucho y de los hombres voltarios y rebeldes.

¡Estraña condicion es la de los españoles y desventurada suerte la de nuestra patria, donde al paso que es ensalzada la medianía con ridiculo escaso apenas recibe culto el mérito sobresaliente!

Por fuerza ocurre este pensamiento á la idea, al considerar que van pasados quince dias desde que ha perdido España á uno de sus hijos mas ilustres y que há ocho dias que es sabida en Madrid tan grave pérdida, y sin embargo, solo en brevisimos renglones se ha dado como noticia comun referida sin dolor y sin comentario siquiera, la muerte del CONDE DE TORENO.

Otras naciones mas ricas que la nuestra en varones esclarecidos lloran con amargura cualquier desfalco en el catálogo de los hombres que las ennoblecen, y ni una voz ha sonado aquí, ni se ha movido una pluma para dar un corto tributo de pena y alabanza á la sepultura recién abierta donde está encerrada una de las principales glorias de la España de nuestros dias.

Y bien puede decirse de las glorias, porque la del insigne difunto vivirá sin disputa y brillará en la posteridad entre propios y extraños, ya sea considerado el señor de TORENO como autor, ya como político. Entre nuestros historiadores ocupará un puesto preeminente por su diligencia y exactitud tanto cuanto por las altas dotes de su estilo. Y mientras no se pierda la memoria de las Cortes modernas de España, será citado entre los primeros oradores que en ellas se han distinguido el que sin galas en la dición, ni poesia en los conceptos, cautivaba en grado sumo la atención de los oyentes y como ningún otro ponía miedo á sus contrarios por lo sutil de su dialéctica, por su ingenio agudo y festivo, por su vasta instrucción diestramente usada, y tanto cuanto por lo fuerte de sus argumentos, por lo punzante de su sarcasmo, sin que por esta última calidad desapareciesen ni por un solo punto en el orador los modos urbanos, y pensamientos nobles de un cumplido caballero. Sin duda alguna, mirado el arte de la elocuencia parlamentaria como el de la guerra en que mas lauros merece quien mas señaladas y numerosas victorias alcanza, el CONDE DE TORENO ante quien ó caían vencidos ó temblaban los mas poderosos adalides, será contado entre los primeros caudillos en las batallas de las Cortes españolas.

En servicios á su patria, el ilustre sujeto de quien hablamos, podía blasonar de ser igualado por pocos, excedido por ninguno. Desde que todavía muy en su mocedad, siendo vizconde de Matarrosa, se presentó en Inglaterra diputado por la junta de Asturias, hasta hace pocos dias, cuando se preparaba á venir á España, esperando de ser representante de la nación por la provincia de Oviedo, ni un momento cesó el insigne asturiano de mostrarse celoso defensor y sustentáculo de la libertad legal, de la cual fué en su patria uno de los primeros apóstoles y defensores. Los despotismos que en esta nuestra tierra con diferentes, y aun opuestos nombres se han sucedido, todos le han tenido por contrario. Esto digno es de notar, aunque en ello no haya habido quien repare, pues del conde de TORENO no puede citarse un hecho, una palabra en que se muestre haber aprobado ó siquiera reconocido lo que en su sentir era tiranía.

Pues si dejando aparte el republico se pone la vista en el conde de TORENO como caballero particular no tenía pocos iguales; pero en dispensar sus beneficios se acreditaba de no menos noble que en la alcurnia en los pensamientos. Con decir que ha favorecido á muchos, dicho se está que ha hecho no pocos ingratos; pero no faltan, nó, almas de buena ley en las que se conserva un recuerdo grato, y ahora doloroso, del sugeto á quien querían como bienhechor, al paso que le apreciaban por sus otras altas cualidades.

La temprana muerte del conde de TORENO ha venido á ocurrir en época en que su patria, como cuando mas, había menester sus servicios. En la obra grande de arreglar y montar bien un estado tan desordenado y revuelto como está nuestra España, bien hacen falta hombres que junten lo práctico con lo teórico, y la experiencia del mundo y los negocios con el saber adquirido por una vasta lectura. De estos era el conde de TORENO, y de estos se puede decir que no está España sobrada.

Así va mezclado cierto pensamiento relativo al procomún con el sentimiento que causa la muerte del señor de TORENO. Pero en estos renglones el dolor solo mueve la pluma, dolor de aquellos que causa el haber perdido á un hombre de mérito, en quien tiene el mérito en mucho, y se duele de verle tenido en corta estima entre sus compatriotas.

Otro pensamiento no puede dictar estas alabanzas, dadas á quien nada puede ya por uno que ya nada espera mas que un sepulcro obscuro entre la generación á la cual va llegando la última hora.

ANTONIO ALCALA GALLIANO.

INESACTITUDES DE LOS PERIODICOS AYACUCHOS.

Primera. El *Espectador* á última hora anuncia haberse confirmado la noticia del pronunciamiento de Granada. Ni se ha confirmado tal nueva, ni puede confirmarse lo que es absolutamente FALSO.

Segunda. El mismo periódico dice hay motivos muy fundados para creer que á estas horas estará pronunciada toda la provincia de Jaén. Nosotros tenemos no motivos sino noticias del buen sentido en que se encuentran todos sus pueblos que en las presentes elecciones tan alta prueba han dado de su lealtad y de su patriotismo y decision en favor del gobierno aclamado en el alzamiento nacional.

Tercera. El diario ayacucho asegura tambien el pronunciamiento de Pontevedra y de otros varios puntos de Galicia. La correspondencia llegada hoy de todo aquel antiguo reino, muestra que en todas partes reina el orden y la mas completa tranquilidad.

Cuarta. Por último, nos dice tambien (por supuesto como positivo) que los dos batallones que había en la Almunia se han pasado á los rebeldes de Zaragoza. Cuando se sabe el espíritu que reina en nuestro valiente ejército, ansioso de escarmentar á los enemigos de la Constitución y de la Reina hay calumnias que solo merecen el desprecio.

Vamos ahora con el *Eco*: Este periódico no dá aun por pronunciada á Galicia; pero cree lo haya verificado ya á estas fechas. Al fin esto es mejor que lo del *Espectador*, porque es difícil desmentir hoy lo que en *profecía* se nos anuncia.

Dice tambien que en Valladolid se preparaban al pronunciamiento. Como las preparaciones piden tiempo no sabemos cuándo estallara el movimiento. De todos modos buen cuidado tendrá el *Eco* de avisarcelo.

Por fin de fiesta se nos viene repitiendo hoy nuestro colega la especie del *Espectador* de ayer sobre la violencia de que es víctima el señor LOPEZ: y sobre reemplazo por el general NARVAEZ, si bien mas avisado que el diario ayacucho que lo presentaba como ministro de Gracia y Justicia, advierte que será ministro sin cartera. Como esto ya es viejo, y la *Gaceta* lo desmiente en las líneas que en otro lugar copiamos, no lo hacemos de nuevo y soltamos hoy aquí la pluma, preparándonos para desmentir mañana los pronunciamientos de Sevilla, Cadiz, Valencia ó los demás á quienes toque el turno.

El *Espectador* está condenado á recibir cada dia nuevos y amargos desengaños.

Ultimamente nos pintaba el estado en que se encontraba el regimiento de Borbon presentándonoslo como hostil al gobierno y á la situación creada por el alzamiento nacional. Estábamos autorizados para manifestar que este bizarro cuerpo recitaba las calumnias del diario ayacucho y que está ansioso de mostrar en los campos de batalla, en los sitios de mayor peligro, el entusiasmo y decision de todas sus clases en favor de la causa de la Constitución y de la Reina.

Hemos tenido el placer de oír de boca de sus gefes y oficiales el sentimiento de profunda reprobación que causó en el cuerpo la conducta desleal de los pocos que se prestaron á ser instrumento de planes traidores que se estrellaron en la lealtad y patriotismo del regimiento todo de Borbon.

Ayer llegó un extraordinario portador de la noticia del pronunciamiento de Almería, suceso sobre el cual nada dicen las cartas recibidas por el correo, aunque ya lo hacían esperar las comunicaciones que por espacio de quince dias hemos publicado en nuestro periódico. El capitán general de Granada tan luego como supo esta nueva salió con fuerzas suficientes para sugetar á los revoltosos de dicha ciudad. En Almería no había ni un solo soldado de guarnición.

Continuando el diario oficial en la impropia tarea de rectificar las inexactitudes de los periódicos ayacuchos, dice en su último número:

“No es exacto, como supone el *Espectador* en su número de hoy á última hora, que los señores ministros Lopez y Ayllon hayan dimitió sus cargos; tampoco lo es que haya pensado el gobierno en mandar venir á Madrid para la apertura de las Cortes á la Milicia nacional de la provincia.”

REPRESENTACION DIRIGIDA AL GOBIERNO POR EL GENERAL BALBOA.

El mariscal de campo D. Trinidad Balboa se presenta al gobierno provisional de la nación á impetrar su suprema gracia contra las calumnias, tropelías y vejaciones cometidas en su persona y familia y se promete de la rectitud y probidad de las promesas del gobierno que actualmente rige á nombre de S. M. la Reina Doña Isabel II, el desagravio de la horrible persecucion que sufre.

Tres años ha que el esponente permanece en la oscuridad y en el mas completo silencio, y en tanto sus enemigos se han ensañado en procesarlo para destruirlo. El encausado no ha podido defenderse, pues sabía que el empeño era sacrifi-

Ayuntamiento de Madrid

